

SEMBLANZA Y EXPLICACION DE LATINOAMERICA

Stefan Baciu

UNA NOCHE en la Ciudad de México
estábamos sentados alrededor de una mesa
una botella de ron algunos vasos
sobre una mesa de tosca madera
hablando con Fidel Castro
sobre el alzamiento contra Batista
Era en septiembre de 1956
Castro era entonces casi desconocido
un joven fuerte con un pequeño bigote
no tenía barba tampoco era comunista
un patriota cubano apenas un poco romántico
un poco agitado
hablamos sobre la liberación de Cuba
puesto que sabía que Rumania estaba en otro meridiano
la botella de ron ya estaba vacía
Algunos años después
Fidel Castro era barbudo
y declaró que siempre fue comunista
y cambió a Cuba en una cárcel
Dos años más tarde en la terraza del Hotel Tamanaco
en Caracas
charlábamos con Juan Bosch sobre la caída de Trujillo
hoy Bosch publica libros y ensayos

para aclarar y explicar cosas
Trujillo está muerto
la democracia en Santo Domingo en agonía
todo hecho pedazos Trujillo y Bosch
y la esperanza como una brizna de paja en el huracán
Con Oscar Unzaga de la Vega discutíamos a menudo
en Río de Janeiro
en un cuartucho amueblado de Copacabana
cocinábamos revuelto y hacíamos pasteles
planeando las revoluciones en Bolivia
muy pronto Unzaga de la Vega fue asesinado
fusilado en un cuarto anónimo en La Paz
de una manera casi científica
con dos balas de calibre distinto
para que pueda decirse que se mató
pero tengo en mi poder una carta de Unzaga
en la cual me asegura que **jamás** se suicidaría
era un revolucionario católico
lo demás es política
y asesinato política de asesinatos
Con Carlos Lacerda hablamos mil veces en Río de
/Janeiro
acerca de la democratización vertical del Brasil
hoy Lacerda está vendiendo casas en Río
los generales están en el poder
como en Honduras o en Nicaragua
Sentados delante de un radio antiguo
con Rómulo Betancourt
en una quinta de Caracas
(se llamaba **Maritmar** casi como en un poema)
nos queda esperando los resultados
de las elecciones libres en Venezuela
como se aguarda la aparición
de una constelación desconocida
una estación que todavía no fue inventada
Con Luis Alberto Sánchez en un cuarto
en la Ciudad de México
dibujamos el mapa del Perú democrático
sencillamente con lápices en el aire
Con Juan José Arévalo
en el **hall** de un hotel caraqueño
tratamos de poner bajo rayos X

al continente latinoamericano
mientras en las calles y sobre los techos
tiroteaban los guerrilleros
todo en vano
palabras palabras palabras
hombres y balas hablaban dos idiomas distintos
Con Hernán Robleto casi lloramos de emoción
cuando en una sala de reuniones en la Ciudad de México
supimos del atentado contra **Tacho** Somoza
como palomas volaban en el aire ediciones extra
(un mes después volarían balas en Budapest)
en medio de una Europa traumatizada
y el Occidente enviaba a los luchadores
aspirinas en vez de armas...)
Todo esto es Latinoamérica
revoluciones conspiraciones
asesinatos pronunciamientos
constituciones violadas
pero también es la poesía de Manuel Bandeira
con su maravillosa **Pasárgada**
Compadre Mon del dominicano Manuel de Cabral
el hombre rudo y duro del Caribe y de sus islas
los cuadros de los primitivos de Haití
las esculturas del campesino Andre Dimanche
Juan sin Cielo del ecuatoriano Jorge Carrera Andrade
el poeta de **La Tierra Siempre Verde**
el clasicismo de Alfonso Reyes
el humanismo criollo de Mariano Picón-Salas
el fantástico mundo de los cuentos
de Jorge Luis Borges
con sus laberintos
pero también el tango de Carlos Gardel
la samba de Ary Barroso
las novelas de Rómulo Gallegos y José Lins de Rêgo
los cuentos de Carlos Samayo Chinchilla y Salarrué
los cuadros de Carlos Mérida
los campesinos de Masaya y Chichicastenango
Los Rompidos de la novela de Sanz Lajara
heridos por balazos tendidos en las calles
en busca de un ideal
que tal vez ni siquiera existe
ni hoy ni mañana

nunca
José del poema de Carlos Drummond de Andrade
también es Latinoamérica
las ciudades lunares de Oscar Niemeyer
las mulatas de los cuadros de Emiliano Di Cavalcanti
un vaso de **guaro**
sin beber sobre una mesa en una fonda en El Salvador
delante de la cual está sentado un hombre apuñalado
esperando la muerte
como esperaba el camión que lo llevaría al mercado
café caliente y tortillas de México
un mural de José Clemente Orozco
la sangre de la revolución para la eternidad
una plaza vacía en Antigua Guatemala
poblada por el recuerdo de un temblor de tierra
un atardecer en Cuzco
sobre el mundo mágico de César Vallejo
esto es Latinoamérica
La Sangre de Sandino los **Salmos** de Ernesto Cardenal
las botas de Somoza
el **Rolls Royce** de Juan Perón
la mano del pordiosero leproso
el ciego tocador de acordeón
el general borracho
generaciones de soñadores cayendo por la libertad
mientras en los bohíos niños se mueren de hambre
y en los palacios se toman borracheras de **champagne**
rascacielos de vidrio y hierro
espadas y cuarteles
sangre en las aceras
Pero Latinoamérica está creciendo arriba de las murallas
de los cuarteles de los conventos de los calabozos
para levantarse bajo la opresión
plasmando un nuevo hombre
libre de ideologías y partidos
un hombre de tierra y maíz
mezcla de Biblia y Popol Vuh
El hombre del Siglo XXI
será el hombre de Latinoamérica

Los Andes vistos del avión sobre Bolivia
bloques de piedra
continentes de nieve y roca
en los cuales la niebla escribe palabras desconocidas
nunca vistas por el ojo humano
la tierra roja del Brasil
café naranjos plátanos
esta tierra bárbara
como un golpe en la vista
pero dulce al mismo tiempo
como un durazno
los lagos de Guatemala Siglo XV
la gente Siglo XVIII
los turistas Siglo XX
los **Cadillacs** y los **Bel Aires** Siglo XXI
un pájaro abre las alas
un pordiosero abre la mano
los remos del barco son piedras en el agua
siempre
la lluvia en Panamá como una pared
a través de la cual pasa un perro
(un perro de barro por una pared de vidrio)
sin sonido
sin romperla
calor como en un baño turco
En Costa Rica alumnas de la escuela normal
beben ahora
refrescos de frutas delante de los vidrios
de las confiterías
campesinos empujan las carretas en la montaña
como en un grabado de madera
de Amiguetti o Max Jiménez
En Buenos Aires uno cree a veces encontrarse en París
pero los emigrantes polacos rusos judíos lituanos
toman clases de español de las calles
En algún lugar en El Salvador
Acajutla pequeño puerto perdido en el Pacífico
olvidado entre palmas y arena
desde los días de Colón las mismas palmas
y en México desde los días de Cuauhtemoc

las mismas pirámides
los peldaños subiendo al cielo
sin acabar
hasta un punto donde ya no son
ni piedra ni cielo
vendedores de boletos de lotería en el Zócalo
señoritos elegantes en las oficinas
pulen la revolución
Pancho Villa es nomás que papel en los libros
un grabado amarillo en un álbum
ni siquiera sangre de recuerdo
nadando en el vaso de tequila
en la botella de pulque
En Lima en la Plaza de Armas
españoles atrasados
indios pasan por todos lados
aquí la historia paró
no se repite
hace quinientos años para los indios
En el **Girón Capón** un pedazo de China
banderillas de color té hierbas comidas
llegadas de Pekín
hace 50 años
en el andén el pasado ofrece maíz cocido
o yace borracho en la basura
En La Habana
Errol Flynn hacía girar la rueda de la ruleta
los pesos corrían en los bolsillos
de Fulgencio Batista y Zaldívar
hoy la historia no se escribe con dinero
se hace con sangre sobre el paredón
el Mar Caribe es tan azul como antes
el ocaso más rojo
no para los turistas
ni para la propaganda
apenas más rojo
nada más
allí donde el rojo es apenas color
sobre el cielo
En Cuzco a más de 4.000 metros sobre el mar
el aire fino lava las puertas de las iglesias
mientras en cuartos oscuros

hombres del pasado tratan de romper el futuro
y quiebran el presente con pedradas
los indios nada comprenden de todo aquello
y piden un peso para que los turistas saquen sus fotos
una propina para los dueños del pasado
En las cocinas cae a veces cal de las paredes
y surge
bajo el humo negro y húmedo
roto por la mano del presente
un cuadro de la Edad Media
Escuela Cuzqueña
santos rosas ángeles
el hombre mira espantado
hacia este fantasma
sin comprender
Se abren carreteras
por donde caminaban los buscadores de diamantes
de Minas Geraes
a veces cae un árbol
matando a los ingenieros
todo pasa
las carreteras
los camiones
los tractores
los caterpillars
Los árboles crecen siempre
y siempre de nuevo
crecen y caen
caen y crecen
hoy como hace 500 años
otros árboles tal vez
sobre la misma tierra
Esto es Latinoamérica
la misma tierra
de México hasta la Patagonia
adonde las raíces se dan las manos
abrazándose
llorando y besándose
y se dan **buenos días**
bom dia
mientras los gobiernos
se pelean sobre piedras y trozos de papel

pedras que ruedan papel que se rompe
pero la tierra siempre es la misma
del Río Grande
hasta el Río de la Plata

Honolulu, Hawaii, 1966.

EDICIONES DE LA FRONTERA
Los Angeles, California.
1968.

